

# LA IGLESIA VIEJA DE LA ASUNCIÓN DE YECLA (MURCIA)<sup>1</sup>

Francisco Javier Delicado Martínez

En zona o área del Levante español, y concretamente y en contacto con el núcleo alicantino-murciano, importante es la huella renaciente, de purista significación, asentada en lo que fue antiguo Marquesado de Villena, en tierras del viejo Reino de Murcia: Así lo proclaman asentamientos, lugares, villas y ciudades, con sus correspondientes iglesias y edificios concejiles, como Jumilla (parroquial de Santiago), Chinchilla de Montearagón (iglesia de Santa María), Yecla (vieja parroquial de la Asunción y Casa Consistorial) y Villena (iglesia de Santiago), todas iniciadas en gótico y concluidas, algunas, con cabecera renacentista, derivadas en su ornamentación de los núcleos fundacionales de la Catedral de Murcia (Capilla de los Junterones) y de los grupos jienense (El Salvador de Ubeda) y guadalajareño (Catedral de Sigüenza), todas dignamente estudiadas por la Dra. Cristina Gutiérrez-Cortines Corral<sup>2</sup>.

La mencionada investigadora manifiesta acerca de la que fue villa de Yecla, al igual que lo descrito acerca de otras villas del antiguo Reino de Murcia, como "el programa inmediato -tras la

*capitulación del Marqués de Villena, D. Diego López Pacheco-fue la reconstrucción del centro cívico en la falda del monte donde se hizo núcleo (poblacional) formado esencialmente por el ayuntamiento, la parroquia (vieja de la Asunción), la lonja, carnicerías y los locales de los comercios de primera necesidad, botica, etc. La pendiente del terreno donde se asentaba la villa impuso el ordenamiento de esos edificios en distintos niveles, creándose dos hitos esenciales con un espacio abierto intermedio, en lo alto la iglesia y en el plano inferior el ayuntamiento y la lonja. La zona abierta de jornia rectangular fue poblándose con equipamientos y servicios y, más tarde, ocuparía un lugar importante el mercado*"<sup>3</sup>. La villa, finando el siglo XVI, contaba con 3.200 habitantes.

## **1. Yecla y la Iglesia Vieja de la Asunción. La arquitectura.**

Declarada monumento histórico-artístico de carácter nacional según Real Decreto 2.337/1982 de 30 de Julio<sup>4</sup>, y previo dictamen favorable del Académi-

<sup>1</sup> El trabajo de investigación que presentamos es ampliación de los estudios que realizamos en su día, titulados "La Iglesia Vieja de Yecla: Apuntes para un estudio sobre su arquitectura y escultura" (*Archi-vo de Arte Valenciano*. Valencia, Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, 1982, pp. 92-97) y "La Iglesia vieja de la Asunción de Yecla" (*Ciudad de Yecla*. Boletín Informativo Municipal. Yecla, Ayuntamiento, mayo-octubre de 1987, núms. 4-7), y que ahora, revisados y ampliados, damos a conocer a través de nuevas aportaciones documentales de más amplio espectro.

<sup>2</sup> GUTIÉRREZ-CORTINES CORRAL, Cristina: *Renacimiento y arquitectura religiosa en la antigua diócesis de Cartagena (Reyno de Murcia, Gobernación de Orihuela y Sierra del Segura)*. Murcia, Consejería de Cultura - Colegio de Aparejadores y Arquitectos Técnicos, 1987; y DELICADO MARTÍNEZ, Francisco Javier: "Arquitectura renacentista en Yecla (Murcia), en las *Jornadas Nacionales sobre el Renacimiento Español (Actas de las Ponencias y Comunicaciones)* Pamplona. Institución Príncipe de Viana del Gobierno de Navarra, 1991, p. 153.

<sup>3</sup> GUTIÉRREZ-CORTINES CORRAL, Cristina: *op. cit.*, p. 361.

<sup>4</sup> Publicado en la Gaceta de Madrid, *Boletín Oficial del Estado*, Núm. 226, de 21 de septiembre de 1982, p. 25.697.

<sup>5</sup> AMADOR DE LOS RÍOS, Rodrigo: *Murcia y Albacete. España, sus monumentos y artes. Su naturaleza e historia*. Barcelona, Ed. Daniel Cortezo, 1889. p. 759.

<sup>6</sup> ESPINALT Y GARCÍA, Bernardo: *Atlante español o Descripción General de todo el Reino de España*. Madrid, Imprenta de Pantaleón Aznar, 1778, Tomo I, Reino de Murcia, p. 160; GIMÉNEZ RUBIO, Pascual: *Memoria de apuntes para la historia de Yecla*. Yecla, Imp. de Juan Azorín, 1865, pp. 70 y 281; AMADOR DE LOS RÍOS, Rodrigo: *op. cit.*, p. 759; TORMO Y MONZÓ, Elías: *Levante (Provincias valencianas y murcianas)*. Madrid, guías regionales Calpe, 1923, p. 323; PÉREZ SÁNCHEZ, Alfonso E.: *Murcia-Albacete y sus provincias*. Barcelona, Ed. Aries, 1961, p. 115; PÉREZ SÁNCHEZ, Alfonso E.: *Murcia. Arte*. Madrid, Fundación Juan March (de la serie "Tierras de España"), 1976, p. 161.

<sup>7</sup> GONZÁLEZ SIMANCAS, Manuel: *Catálogo monumental de España: Provincia de Murcia*. Tomo II. Manuscrito de 1905-1907. conservado en el Instituto Diego Velázquez, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas -Madrid-, Apdo. 1062. folio 546.



Figura 1.- YECLA. Iglesia vieja de la Asunción. Siglo XVI. Vista desde el arco de la Iglesia. (Huecograbado Fournier. ca. 1935)

co Correspondiente en Murcia, Antero García Martínez, la *Iglesia vieja de la Asunción, de Yecla* (FIG. 1), a la que en documentos del siglo XVI se la cita como iglesia de Santa María la Mayor<sup>5</sup> o "de Abajo", es un edificio datable estilísticamente en la primera mitad del siglo XVI, iniciándose su fábrica por el cuerpo de la iglesia en estilo gótico mediterráneo en el año 1512<sup>6</sup> y concluyéndose la nave del templo en 1540, y prosiguiendo las obras en estilo renacentista (el área del altar mayor culminaría en 1552) hasta casi finar el siglo XVI (cabecera, sacristía, coro, Capilla del Rosario añadida del

lado de la Epístola y torre-campanario junto al presbiterio del lado del Evangelio), no subsistiendo en la población monumento de mayor antigüedad que éste. Cosme Gil Pérez de Ortega la data en el año de 1412, error que han copiado todos los que lo citan.

Este antiguo complejo parroquial (que perteneció al arciprestago de Villena, junto con Almansa y Sax) resta hoy como edificación exenta. De planta o icnografía rectangular es un templo de gran nave gótica, con unas dimensiones de 40 metros de longitud y 10,85 metros de anchura, que desarrolla bóveda de crucería, "cuyos nervios principales y secundarios forman estrellas de complicada traza y otras modernas que parecen encamonadas"<sup>7</sup>, apeando sobre ménsu-



Figura 2.- YECLA. Iglesia vieja de la Asunción. Detalle de la nave gótica. (Foto Victoria. 1979).

las y ornamentándose las claves con florones y rosetas. La nave única (FIG. 2). dividida en cinco crujías y separadas por arcos perpiaños, ordena su interior con altos api lastrados y capiteles con impostas de elementos vegetales, y abre a la misma capillas laterales de heterogénea profundidad y de diferente altura (lo que demuestra que se constru-



Figura 3.- YECLA. Panorámica de la ciudad. En primer término la Iglesia vieja de la Asunción. (Foto Ibáñez, ca. 1910).

yeron según el criterio y poder adquisitivo de sus patronos)<sup>8</sup>, situadas entre los contrafuertes, enmarcadas por embocaduras de arcos ojivales de desigual luz. Los lunetos ostentan por horadamiento del muro vanos rectangulares para la iluminación interior del templo.

El presbiterio o cabecera del templo, renacentista, y sobre gradería, es de planta pentagonal cubriendo con bóveda de horno con cierto predominio del grotesco, acunándose su intradós con un encasetonado compuesto de ocho hiladas y perfil clásico y cerrándose con una amplia venera que derrama charnelas. En los paños colaterales del ábside (FIG. 3), que supone el sexto tramo o crujía del templo, se abren sendos accesos: una portada de influencia escurialense, del lado de la Epístola, que otorga el ingreso a la sacristía, de estilo renacentista y de planta rectangular, con unas dimensiones de 7 metros de profundidad por 5 metros de anchura, cubierta con bóveda

de cañón con casetones y que conserva una pila o aguamanil en jaspes fechado en 1740; y del lado del Evangelio, puerta de ingreso bajo arco conopial por la que se accede a la torre-campanario, cuyo interior se ordena mediante un husillo de sillería y los tramos cubren con bóveda de crucería sostenida por ménsulas. El presbiterio se cerraba con un barandal férreo del siglo XVII, hoy perdido.

A los pies del templo y sobre la primera crujía se eleva, en un forjado plano y sobre arcos carpaneles que arrancan de semicolumnas dóricas de fuste estriado, el coro (levantado a partir de 1560), que poseyó una interesante sillería. Su solado, como el del resto del edificio y a falta de revestimiento, ha desaparecido en su totalidad. En alzada tres estilizados ventanales rasgan el muro testero, configurando o confiriendo una suave luminosidad a la estancia. Tondos, veneras, rosetones y cabezas de ángeles con alas estilizadas acunán la bóveda

<sup>8</sup> ALEDO SARABIA, José: "Yecla. Parroquia vieja de la Asunción", en (de VV. AA.): *La España Gótica: Valencia y Murcia*. (Obra dirigida por Joan Sureda Pons). Madrid, Ediciones Encuentro, S.A., 1989, Vol. IV, p. 651.

<sup>9</sup> AMADOR DE LOS RÍOS. R.: *op. cit.*, p. 759.

acasetonada del techo inferior.

De significativo interés es la Capilla funeraria del Rosario situada al sur sobre la segunda crujía del lado de la Epístola, de estilo renacentista, dividida en dos tramos: el primero, una antecapilla rectangular, que cubre con cúpula oval de dos centros; y el segundo, la propia capilla, de planta cuadrada y sobre la que voltea bóveda circular váida, centralizada por una roseta, y ambas muy rebajadas, destacando la portada de acceso a la capilla, flanqueada por columnas jónicas alargadas y rematada sobre el arco de ingreso por una venera casi plana entre flameros, que recuerda la de la sacristía de la iglesia de Santiago, de Orihuela.

El templo (FIG. 4), que posee la cubierta exterior a doble vertiente y de teja árabe (retejada de reciente), presenta dos ingresos a éste: uno ubicado a los pies de la iglesia, con embocadura de arco ojival y desprovista de ornamentación; y otro, una portada lateral de ojiva, retranqueada, envuelta por bóveda de crucería, con acceso a través de la tercera crujía del lado del Evangelio y recayente a la plaza, flamígera y con ménsulas adornadas con figuras (con diseño de celosía ya perdido, de tres lóbulos que era de gran porte), enmarcada por archivoltas y que se hallaba ornamentada en el tímpano por una hornacina-hoy trasladada-, que albergaba una imagen tardogótica en piedra policromada de *Nuestra Señora del Portal*, así llamada por el lugar que ocupaba y que representa a la Virgen con el Niño.

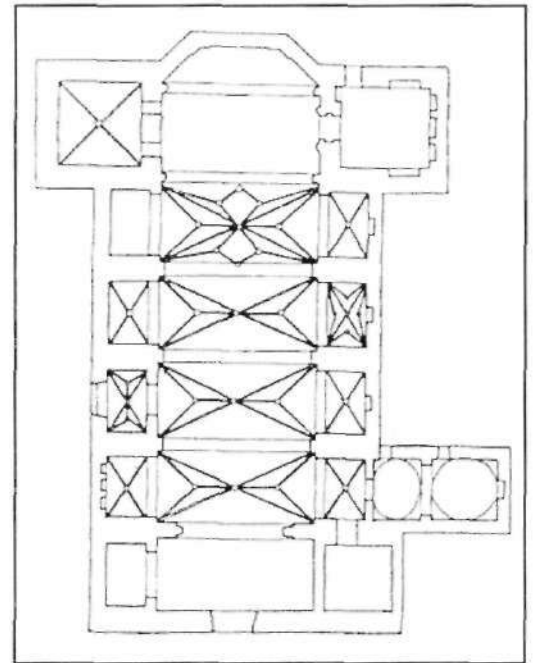


Figura 4.- YECLA. Planta de la Iglesia vieja de la Asunción.

Esta obra escultórica (de la que trataremos más ampliamente líneas adelante) fue restaurada por Jerónimo Escalera Ureña en 1983 y se encuentra alojada en las salas del Museo Arqueológico Municipal "Cayetano de Mergelina", ubicado en la Casa de Cultura de Yecla.

Sucesivas reformas desfiguraron la estructura primigenia de esta iglesia, ya que se renovó tanto en 1740 como en 1837, según la leyenda o inscripción acuñada sobre la portada de acceso a la sacristía, de la que dio noticia Rodrigo Amador de los Ríos<sup>9</sup> y que todavía puede observarse "in situ". También, en 1873, se fortificó el edificio y sus anejos, como lo era el muro con puerta que protegía la portada lateral, actuando luego a modo de cancela, y ante las amenazas de las



Figura 5.- YECLA. Iglesia vieja de la Asunción. (Foto Tani, ca. 1936, en la que se observa la galena abierta en la cumbre, hoy desaparecida).

partidas carlistas comandadas por Ramón García Montes, "Roche"<sup>10</sup>. En fotografías anteriores al año de 1936 (FIG. 5) se aprecia la logia o galería corrida que poseyó este templo en su vertiente septentrional y por debajo de la cubierta, que fue desmantelada tras de la guerra civil por lo maltrecha que había quedado y con motivo de su posterior restauración, rebajando el nivel de la misma.

La torre-campanario, renacentista, de promedios del siglo XVI, y de gran carácter y severa magnificencia, presenta en planta sección cuadrangular, con unas dimensiones en la base de 8,10 metros de lado y de 35 metros de altura. Su alzado habilita dos cuerpos bien diferenciados; el de torre, de estructura gótica, construida con manipostería tomada con argamasa de cal y llaves de sillería de piedra caliza en las esquinas, delimita dos tramos separados por impostas, insertando en dos de sus distintas vertientes muy

peregrinos vanos geminados o ajimezados, así como una cinta murada ornamental que recerca el paso al cuerpo de campanas y compuesta por mediorrelieves representando alternativamente metopas y mascarones en sus fachadas, a excepción de la orientada al mediodía-recayente al Eremitorio o Santuario del Castillo- que se resuelve con triglifos. Durante la Guerra de Sucesión (1708) el cuer-

po bajo de la torre fue reforzada ante el temor de ataque de las tropas del archiduque Carlos y las habitaciones del interior fueron convertidas en prisiones durante dicho período bélico. Y la maquinaria de un reloj de horas se dispuso sobre uno de los vanos geminados del lado norte durante el último tercio del siglo XIX.

El segundo cuerpo es el de campanas (FIG. 6), obrado en piedra de sillería y está compuesto de dos tramos: el primero o inferior se ordena con doble vano de medio punto abocinado en su molduración, a excepción de la fachada occidental que es de un solo hueco. Ostenta la parte superior de este tramo un gran friso con curiosa serie de cabezas esculpidas de gran carácter, "*acaso representando los estados y profesiones*", en docta opinión del historiador de arte Elías Tormo y Monzó<sup>11</sup>; las cuatro grandes veneras, símbolo de las peregrinaciones medievales, y la extraordinaria cornisa de amplio vuelo

<sup>10</sup> SORIANO TORREGROSA. Fausto: *Historia de Yecla hasta los tiempos actuales*. Valencia, Impresos Cosmos, 1950, p. 122.

<sup>11</sup> TORMO Y MONZÓ, E.: *op. cit.*, p. 323.

<sup>12</sup> BLÁZQUEZ MIGUEL, Juan: *inquisición y brujería en la Yecla del siglo XVIII*. Yecla, Imp. La Levantina, 1984, p. 41.

<sup>13</sup> Llevaba la siguiente inscripción: "Concepción me llaman, cien arrobas peso, el que no quiera creerme, que me tome en peso" y el tañido de su bronce podía oírse desde el paraje de El Hoyo, en lo más alejado de la población. (Debemos la noticia a Argimiro Azorín Pérez).

<sup>14</sup> BLÁZQUEZ MIGUEL, Juan: *Yecla en su historia*. Toledo, Ed. Arcano, 1988, p. 151.



Figura 6.- YECLA. Iglesia vieja de la Asunción. Lado norte. (Foto Victoria, ca. 1979).

que descansa sobre modillones. El segundo tramo del cuerpo de campanas lo contornea un antepecho de balaustres que ostentan pináculos y bolas, acusando en estos detalles la influencia escorialense, y apeando una cúpula o chapitel octogonal piramidal, opus testaceum, surmontado por una bola metálica símbolo del cosmos, con estructura interior de madera, y una flordelisada cruz de forja. Dicho chapitel fue reparado en 1718 por el maestro cantero Antón de Estrada, de Alcañiz, por cuyo trabajo percibió 1.100 reales de vellón<sup>12</sup>.

Daba acogida a cinco campanas, cuyos nombres eran "Concepción", con un peso de 100 arrobas (equivalentes a 1.130 kilogramos)<sup>13</sup>, "Vigilia", "Corpus", "Asunción" y "Salvador" (?), que fueron licuadas y puestas en su lugar en 1622 por

el maestro fundidor Pedro de la Hoz y su coste ascendió a 500 reales de vellón<sup>14</sup>. Las tres mayores serían desmontadas y trasladadas en 1868 a la entonces recién inaugurada Iglesia Nueva, siendo todas destruidas durante la guerra civil.

Diversas criptas se habilitaron en el subsuelo de la iglesia como lugares de enterramiento desde 1540 a 1801 (año que tuvo que clausurarse por los hedores y emanaciones que desprendían y habilitarse un nuevo cementerio en el patio anejo que subsistió hasta 1834), destinándose el panteón del presbiterio para los eclesiásticos (cuyo número fue muy crecido en Yecla, particularmente durante el siglo XVIII); las capillas laterales para los patronos; el sotocoro como "vaso" o bóveda para los pobres o menesterosos; y la nave para la feligresía. Por otra parte, recientes excavaciones han constatado la existencia de una necrópolis cristiana del siglo XV en el flanco de poniente, a los pies de la iglesia y de época anterior a su construcción, hoy cegada por un relleno de hormigón.

## 2. El programa iconológico-iconográfico de las testas insertas en la torre-campanario.

El análisis programático -que sigue- del friso de las cabezas esculpidas en la cornisa de la torre de la Iglesia vieja de la Asunción, de Yecla, y que dimos a conocer en un primer estudio de aproximación a la fábrica del templo (vide DELICADO MARTÍNEZ, F.J.: "La Igle-

sia Vieja de Yecla. Apuntes para un estudio sobre su arquitectura y escultura", en *Archivo de Arte Valenciano*, Valencia, 1982, pp. 92-97), y sobre las que tanta tinta se ha vertido, ha sido realizado mediante el estudio iconológico-iconográfico siguiendo la metodología de Erwin Panofsky.

construcción del cuerpo de campanas de la torre hacia mediados del siglo XVI (año 1540 y ss.) descartan el segundo supuesto.

A modo de síntesis, el mensaje que encierra el friso de las cabezas es el siguiente: Las cuatro aristas o esquinales de la torre están flanqueadas por tres cabezas antropomórficas, en las que se hallan representados un hombre joven, un hombre maduro y un hombre anciano; y una cabeza zoomórfica que representa un león. Esta tríada antropomórfica, aparte de representar tres etapas de la vida humana (juventud, madurez y vejez) están destinadas a simbolizar tres modos o formas de tiempo en general: el pasado, el presente y el futuro, o lo

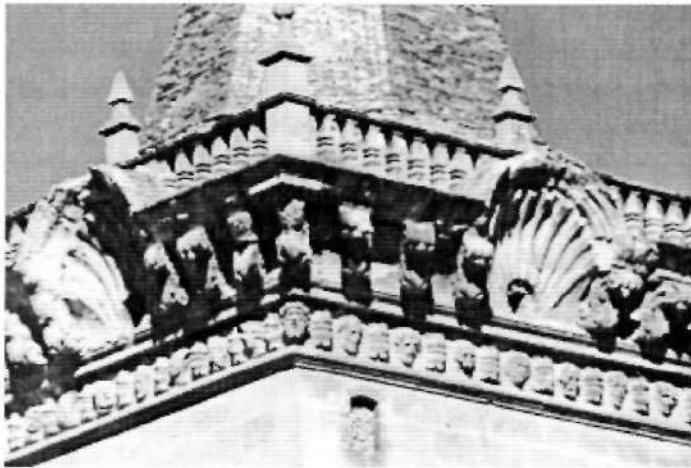


Figura 7.- YECLA. Torre de la Iglesia vieja de la Asunción. Friso de las cabezas. (Foto Salvador Martínez, 1983).

Este friso está compuesto de una cenefa ornamental que recorre las cuatro alas o fachadas del cuerpo de campanas de la torre y en la que se hallan insertas treinta y dos testas de gran tamaño esculpidas en mediorrelieve (FIG. 7), a excepción de cuatro de ellas representadas en altorrelieve y circunscritas a cada una de las aristas o esquinales de la mencionada torre, con posible atribución de todas ellas al escultor montañés Jerónimo Quijano, y no a Jacobo Florentín como algún autor confundido ha venido observando. La temprana muerte de Jacobo Florentín acaecida en Villena hacia 1526 y la tardía

que es lo mismo, memoria, inteligencia y previsión. La cabeza zoomórfica personifica la Prudencia y ésta es una virtud. Realizando su lectura iconográfica -la Alegoría de la Prudencia- deducimos la idea de que *"con la experiencia del pasado, el presente actúa prudentemente para no echar a perder la acción futura"*. Las cuatro alas o fachadas de la torre, cada una de ellas, insertan siete testas antropomórficas en donde están representados los tres estamentos sociales de la antigua Corona de Castilla (recuérdese que en la de Corona de Aragón los estamentos eran cuatro): nobleza,

<sup>15</sup> GUTIÉRREZ-CORTINES CORRAL, C.: *op. cit.*, pp. 366-367.

<sup>16</sup> PÉREZ SÁNCHEZ, A. E.: *op. cit.*, p. 161.

clero y estado llano -alas septentrional, occidental y oriental-, así como el tema de la consideración de la muerte -ala meridional-, siendo esta ala última la que encierra la síntesis de todo el programa iconográfico.

La interpretación iconológica de todo este friso la centramos en el hecho de que hay que difundir la idea de que la muerte no perdona a ninguno de los estamentos sociales, y para persuadir a los creyentes de la idea de sus actos, hay que recordarles lo amargo del tránsito presentando a la muerte con todo su horror -ala meridional (calaveras y rostros angustiados junto a ellas)-.

Todas las figuras representadas en este friso de la iglesia vieja de Yecla, de honda influencia manierista, han sido extraídas sin duda de grabados y medalleros de la época.

Debemos de recordar que la temática escultórica de la representación antroposópica en frisos y bóvedas es muy variada a lo largo de la historia del arte del Renacimiento español, así como las áreas geográficas en que se ubican, que, aunque dispersas, muestran muy pocas variantes en cuanto a los artistas que las esculpieron, desarrollándose esta temática tanto en la arquitectura de carácter civil como religiosa, cabiendo mencionar los ejemplos de la Capilla de las Cabezas, de la Catedral de Sigüenza; Capilla de los Junterones o de Gil Rodríguez de Junterón, de la Catedral de Murcia; serie de medallones del Consulado del Mar, de la Lonja de Valencia; claus-

tro del Colegio de San Luis, en Tortosa; y sacristía de la Capilla funeraria de El Salvador, en Úbeda.

### 3. Autores y artífices.

Los arquitectos del templo se desconocen en tanto en cuanto los libros de fábrica desaparecieron del archivo parroquial en el transcurso de la guerra civil.

Cristina Gutiérrez-Cortines ha señalado la conexión formal entre la iglesia vieja de Yecla y la de Santiago de Orihuela, así como la influencia de Jerónimo Quijano en el esquema interior del ábside, en la Capilla del Rosario del lado sur, y en los remates de la torre, mientras que el coro de los pies y la sacristía (ya manieristas), deben ser obra de fines del siglo XVI, no siendo de extrañar la intervención de labores de cantería del vizcaíno Julián de Alamíquez, su hombre de confianza, y siendo importantes los vínculos con la parroquial de Santiago, de Jumilla, en cuanto a su filiación artística, siendo posible también la presencia de canteros que trabajaron en la vecina ciudad, pues en la iglesia de Yecla existen elementos relacionados con Pedro de Orna<sup>15</sup>. Del mismo modo, el profesor Alfonso E. Pérez Sánchez ha subrayado el porte análogo del templo yeclano con el de la Iglesia parroquial de Yeste (Albacete)<sup>16</sup>. Ambos, en el exterior, emplean cornisas de bolas, observándose este detalle ornamental en el templo yeclano en la imposta que flanquea el vano de medio punto abocinado de la primera crujía del



lado del Evangelio, que proporciona iluminación al coro.

La torre-campanario, que constituye uno de los hitos en la imagen de la ciudad, y de gran poder de visualización, es de factura emparentada a las de la vecina ciudad de Villena -iglesias de Santiago y de Santa María-, así como a la iglesia parroquial de La Roda (Albacete). Todas estas torres por la disposición de sus aparejos recuerdan las castellanas torres segovianas, siendo un dato importantísimo a tener en cuenta para identificar los maestros canteros los posibles sellos francomasónicos (o marcas de cantería) que en ellas se puedan encontrar insertas.

#### 4. Patronos y mecenas.

Los historiadores Liborio Ruiz Molina y Aniceto López Serrano han estudiado recientemente<sup>17</sup> los legados testamentarios del siglo XVI, existentes en el Archivo Histórico de Protocolos Notariales de Yecla, entre ellos los pertenecientes a la oligarquía local, habiendo documentado las familias de rancio abo-lengo en la villa, muchas de ellas adeptas a la Cofradía del Santísimo Sacramento y que dejaron mandas u obras pías para el mantenimiento de la iglesia parroquial, a la vez que eran propietarias de las siete capillas en ella construidas y lugar donde fueron enterradas, así como sus descendientes; una élite que en muchos casos era analfabeta y entre la que se encontraba las familias y herederos de Juan Ruiz,

Pedro Vicente (padre e hijo, pertenecientes al regimiento de la villa), Diego Pérez (con capilla entre la puerta lateral y la Capilla del Bautismo), Pedro Soriano, Cristóbal Puche, Ginés Yagüe (capilla junto al pulpito), Mateo Yago (clérigo) y Ginés Azorín-Juan Quílez.

Las capillas construidas en la época (1530/1540), de estilo gótico, serían según el gusto de sus patronos, presentando una funesta disposición en cuanto a su altura y profundidad en correspondencia con la nave y la planta, destacando entre todas por su arquitectura "cult" renacentista -buscando las formas clásicas-, la importante Capilla funeraria del Rosario, que data de la segunda mitad del siglo XVI, que tuvo muchos patronos, entre ellos el padre Ibáñez, primer fabri-que-ro de la iglesia, además de los Soriano, y pasando luego a propiedad de los Muñoz.

Según ha establecido el historiador Liborio Ruiz, entre las mandas pías establecidas, fueron muchos los otorgantes que dejaron una asignación para la fábrica y reparación de la iglesia, y para la Capilla de la Virgen de Orito, que ya se hallaba en activo en 1552; y en mucha menor medida aquellos otros que destinaron su óbolo para las capillas de Santa Catalina y de la Virgen del Remedio; mientras que para las obras del retablo mayor el escribano Ginés de los Ríos dejó en 1588 dos ducados, y época en la que todavía se hallaba en ejecución<sup>18</sup>.

Transcurridos dos siglos, Cosme Gil Pérez de Ortega dio noticia de las

<sup>17</sup> RUIZ MOLINA, Liborio: *Testamento, muerte y religiosidad en la Yecla del siglo XVI*. Murcia, Real Academia de Alfonso X El Sabio - Excmo. Ayuntamiento de Yecla, 1995, pp. 33-34; LÓPEZ SERRANO, Aniceto: *Yecla, una villa del Señorío de Villena (Siglos XIII al XVI)*. Murcia, Real Academia de Alfonso X El Sabio, 1997, "Apéndice I: Apellidos yeclanos entre los siglos XIII y XVI", pp. 370-380.

<sup>18</sup> RUIZ MOLINA, L.: *op. cit.*, pp. 69-71

<sup>19</sup> GIL PÉREZ DE ORTEGA, C: *op. cit.*, cap. 19.

<sup>20</sup> En la actualidad (año 2004) el templo, desacralizado, viene siendo destinado, de manera provisional, a dar cobijo a las imágenes escultóricas que procesionan en la Semana Santa de Yecla.

<sup>21</sup> Nuestro reconocimiento y en memoria de los muy apreciados amigos Argimiro Azorín Pérez, y Juan y Venancio Carpena, que tanto sabían de "cosas" de iglesia, y quienes nos facilitaron puntuales referencias y noticias, para la redacción del inventario que aquí presentamos.

<sup>22</sup> GONZÁLEZ SIMANCAS, M.: *op. cit.*, apdo. 1062, f. 546.

<sup>23</sup> LÓPEZ JIMÉNEZ, José Crisanto: "Pinturas del siglo XVI y XVIII y unas esculturas medievales en las diócesis de Orihuela y Cartagena", en *Archivo de A ríe Valenciano*. Valencia, 1974. p. 26.

advocaciones de las capillas (muchas de ellas cambiarían de titularidad con el paso de los años) y de sus correspondientes patronos en el transcurso de la centuria del XVIII, enumerando, en el lado del Evangelio (y teniendo como referencia desde los pies a la cabecera), las siguientes: Capillas de San Juan Bautista (de los Andrés), de las Santas (de los Yagüe) y de San Sebastián (de los Vicente). Y en el lado de la Epístola, las Capillas del Santísimo Rosario (de los Muñoz), de Santa Catalina (propia de los Azorín), del apóstol Santiago (de los Puche) y de San Bartolomé (de los Vicente y Bernal)<sup>19</sup>.

## 5. El patrimonio mueble desaparecido.

La obra tanto escultórica como pictórica que albergó la Iglesia vieja de la Asunción, de Yecla, fue arrasada en los prolegómenos de la guerra civil (16 de marzo de 1936), careciendo actualmente de contenido mueble alguno<sup>20</sup>. A través de las páginas que siguen damos a conocer su contexto<sup>21</sup>, inédito, restando por identificar los artífices de gran parte de ellas. Las imágenes escultóricas presentaban la siguiente disposición en el interior del templo:

### En el presbiterio:

El *retablo mayor de la Asunción* (FIG. 8) - "lo más interesante que existía en el templo", en docta opinión de Manuel González Simancas<sup>22</sup>, era obra renacentista de los escultores entallado-

res, avecinados en Murcia y naturales de Toledo, hermanos Francisco y Diego de Ayala, pues toledano es enteramente su estilo bajo la doble influencia de la tradición berruguetesca y del romanismo hercúleo de Giraldo de Merlo. Fue encargado mediante carta de obligación a los escultores citados en el año de 1566 y pintado por Alonso de Monreal, vecino de Abarán, al que se contrató dicho año<sup>23</sup>.

De planta poligonal, contenía gran parte de los elementos que los Ayala y otro artistas utilizarán en obras coetáneas y posteriores: los pináculos de remate en el ático, los aletones laterales y las volu-

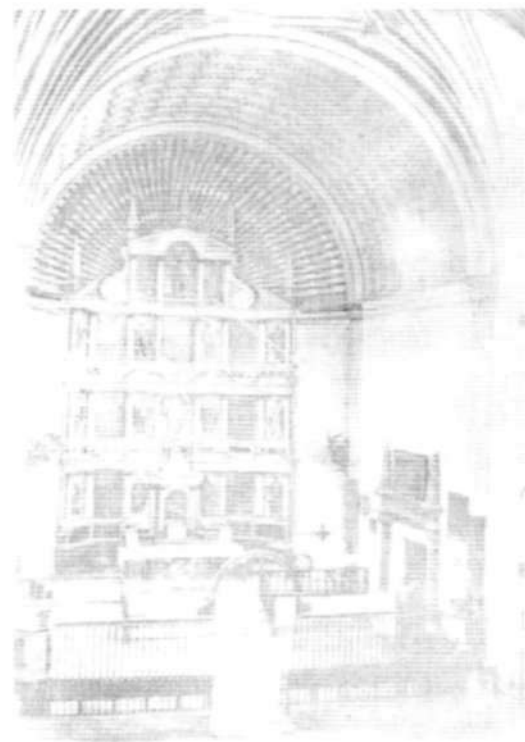


Figura 8.- A YALA, Francisco y Diego: Retablo Mayor de la Asunción. Año 1566. (Archivo fotográfico Tani, ca. 1930)

tas gigantes que en este caso flanquean un pórtico palladiano<sup>24</sup>. Utiliza frontones partidos curvos junto a columnas estriadas y capiteles corintios. En opinión de Elias Tormo y Monzó, que erradamente lo creyó como obra de la primera mitad del siglo XVII, "poseía mejores esculturas que pinturas y su policromía estaba mal repintada"<sup>25</sup>.

Constaba el cuerpo del retablo de sotobanco, predela, tres pisos y ático; y de siete calles estructurándose alternativamente tallas escultóricas del siglo XVI y pinturas en lienzo del XVIII. Las tallas escultóricas (FIG. 9), en número de doce, representaban los *Apóstoles* (*San Pedro, San Pablo, Santiago el Mayor, Judas*

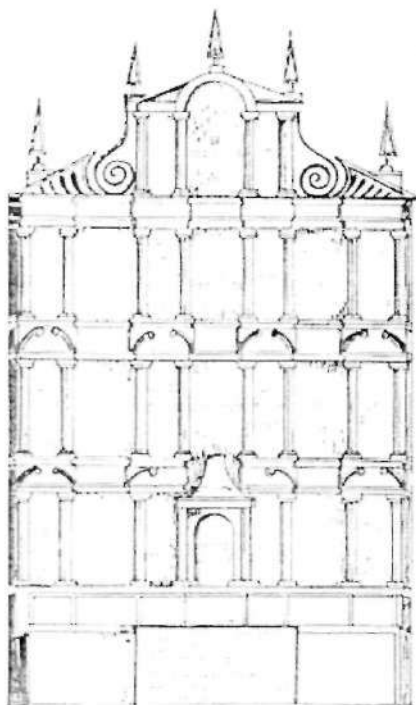


Figura 9.- Esquema iconográfico del Retablo Mayor de la Asunción (Diseño: Cristóbal Belda / Esquema: Javier Delicado).

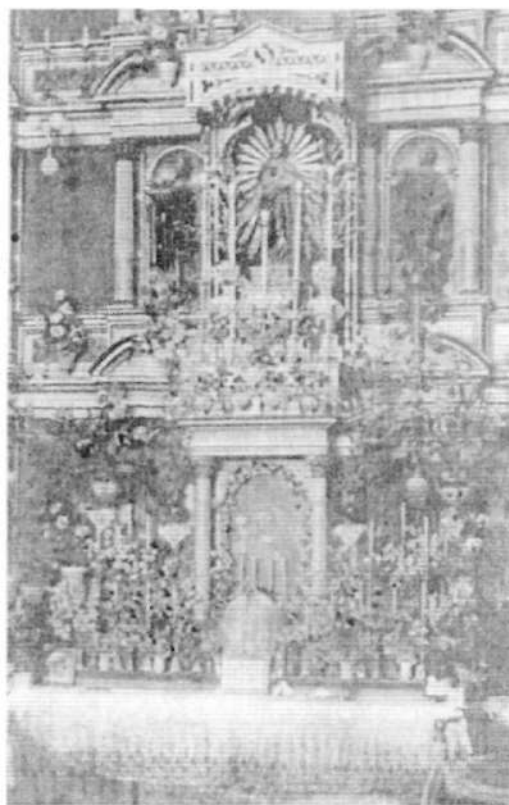


Figura 10.- Retablo Mayor de la Asunción. Detalle del tabernáculo con una tabla de un "Cristo Eucarístico", pintada por Alonso de Monreal, ca. 1574. (Foto Salvador Cerezo, ca. 1926).

*Tadeo, Simón, Santiago el Menor, Tomás, Felipe, Andrés, Bartolomé, Juan Evangelista y Mateo*). El eje vertical de la calle central (de carácter cristológico) estaba ocupado por un tabernáculo, centrando su ámbito un *Cristo Eucarístico*, pintura sobre tabla, acaso de influencia joanesca (FIG. 10); una imagen escultórica de la *Asunción*, titular de la iglesia, obra de Francisco de Ayala, que databa del año 1574<sup>26</sup>; un lienzo de la *¿Epifanía?*, y coronando el ático una escultura de *El Salvador*, obra anónima de fecha imprecisa.

<sup>24</sup> BELDA NAVARRO, Cristóbal: "Escultura", en (de VV. AA.): *Historia de la Región Murciana*. Tomo VI. Murcia, Ediciones Mediterráneo, S. A., 1980, p. 338.

<sup>25</sup> TORMO Y MONZÓ. E.: *op. cit.*, p. 323.

<sup>26</sup> LÓPEZ JIMÉNEZ, José Crisanto: "Estela levantina de Alonso Berreguete. De Jerónimo Quijano a los hermanos Ayala", en *Archivo de Arte Valenciano*. Valencia, 1962. p. 27; y LÓPEZ JIMÉNEZ, José Crisanto: "Pinturas del siglo XVI y XVIII y unas esculturas medievales en la diócesis de Orihuela y Cartagena", en *Archivo de Arte Valenciano*. Valencia, 1974, pp. 26-27.

<sup>27</sup> GIL PÉREZ DE ORTEGA, Cosme: *Fragmentos históricos de la villa de Yecla*. Yecla, 1777. Manuscrito, capítulo 19 (circunstanciase la actual matriz parroquial de Nuestra Señora de la Asunción). Recientemente se publicaron impresos en la Revista de Estudios Yeclanos YAKKA. Yecla, Ayuntamiento, 1992-1993, Núm. 4, pp. 109-115.

<sup>28</sup> GONZÁLEZ SIMANCAS, M.: *op. cY.*, apdo. 1062.

<sup>29</sup> BLÁZQUEZ MIGUEL, J.: *op. cit.*, p. 151



Figura 11.- MONREAL, Alonso de: *El nacimiento de Jesús*. Óleo sobre lienzo, siglo XVI. Perteneciente al Retablo Mayor de la Asunción. (Fotografía procedente del "Catálogo Monumental de España: Provincia de Murcia". Tomo III; Fot. núm. 285, redactado por Manuel González Simancas, 1905-1907. Manuscrito conservado en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid).

Las pinturas de las entrecalles (FIG. 11) representaban escenas de la vida de Cristo (pasionistas) -los misterios de la Redención-<sup>27</sup> que, a juicio de González Simancas, databan del siglo XVIII. Según este autor, "los cuadros, aunque de amañerada composición y algunas figuras incorrectas de dibujo, son bellos de color y recuerdan las obras de Senen Vila, sin que por esto crea yo que las pintara aquel artista valenciano del siglo XVII"<sup>28</sup>. Cabe subrayar que el retablo hacia 1740 fue restaurado y, posiblemente-

te, algunos de sus lienzos fueran repintados o renovadas en ese momento por un pintor dieciochesco, según se deduce de lo anotado en 1777 por el historiador Cosme Gil Pérez de Ortega cuando dice: "Es la capilla mayor, nuevamente retocada, una brillante concha de finísimo purificado oro". De igual modo, serían adecentados en 1837, cuando de nuevo se represtino el templo.

La programática lectura iconográfica que encerraba el retablo es la siguiente: El Salvador (Cristo) en la cúspide es la piedra angular de la Iglesia y la clave retórica la confieren los Apóstoles, subrayando la nota apostólica y constituyendo los cimientos de la Iglesia. Siguiendo las directrices de la Contrarreforma, emanadas en el Concilio de Trento (1559), representaría la apoteosis de la Iglesia.

El sagrario fue tallado en madera por el escultor caravaqueño Francisco Chamorro Gil hacia 1696 y su coste ascendió a 1.600 reales, siendo dorado por el eldense Vicente Amat<sup>29</sup>

Junto al acceso de la torre, credencia con la talla escultórica, bajo dosel gótico, del *Corazón de Jesús*, obra perdida de data imprecisa y anónima.

*Capillas del lado del Evangelio (de los pies a la cabecera):*

2ª Capilla (dedicada a San Juan Bautista, propia de los Andrés):

En retablo, Grupo escultórico de la Flagelación (o de la Hiel y el Vinagre), compuesto de tres figuras (Cristo flagela-

do, soldado romano y sayón), obra del estatuario yeclano Antonio José Palao y Marco, de hacia 1845 y de muy mala traza. Anteriores a éste, *Virgen de la Aurora*, obra escultórica de Antonio Salvatierra (natural de Aspe, Alicante), del año 1752, realizada por encargo del capellán Marcos Pérez Jiménez y trasladada en 1868 a la Basílica Arciprestal de la Purísima Concepción. La imagen fue restaurada en 1830 por el dorador y lapicida Isidro Carpena Lorenzo, y en 1895 por el dorador valenciano José Crespo Barbera. La imagen fue destruida en 1936, no así la mascarilla que sirvió para la realizada en la posguerra, debida a la gubia y al cincel del escultor Antonio Pujante, siendo restaurada en 1975 por los escultores murcianos José Lozano Roca e hijo. Hoy ocupa la primera capilla del lado de la Epístola de la Iglesia Nueva. El historiador Cosme Gil Pérez de Ortega, al referirse a la iglesia de la Asunción, anota: "*Sígnese la puerta -portada lateral del lado del Evangelio- y luego la Capilla dedicada a San Juan Bautista, en donde se venera la Aurora Divina, colocada en esta capilla por la celosa aplicación de D. Marcos Pérez, Clérigo de Menores: en cuya sagrada imagen están archivados los testimonios de su erección, en un hueco de sus sagradas espaldas*"<sup>30</sup>.

En las hornacinas colaterales, imagen escultórica de *Santa Lucía*, de fecha imprecisa y autor ignoto, como la de *San Juan Bautista*. Y una *Piedad*, de seis palmos de alta (136 cm.), construida en el año de 1780 por el escultor valenciano

José Esteve Bonet, "para la iglesia parroquial"-según hizo constar José Vte. Martí Mayol<sup>31</sup>.

*4ª capilla (de las Santas, propia de la familia de los Y agüe):*

Imágenes escultóricas de la *Virgen de Lourdes* y *Santa Bernardeta Subirú*, del tamaño del natural, del año 1880, ambas anónimas y de escaso mérito (y momento en el que se renovó la capilla reproduciendo una gruta y el santuario francés, siendo decorada por Juan Carpena Vicente).

*5ª Capilla (de los Vicente):*

Sobre retablo barroco *Cristo Resucitado*, talla escultórica anónima. La precedió un *San Sebastián* (del que hay noticia en 1769), de estatuario desconocido.

*Capillas del lado de la Epístola (de los pies a la cabecera):*

*2ª Capilla (dedicada al Santísimo Rosario y propiedad de los Muñoz):*

En el principal retablo, sobre el fondo, las imágenes escultóricas en hornacinas de *San José*, *San Joaquín* y *Santa Ana*, anónimas y acaso del siglo XVII. En la antecapilla, retablo con la talla de *San Caralampio*.

Cosme Gil Pérez de Ortega mencionó en esta estancia las imágenes escultóricas antecitadas, de "Maria Santísima del Rosario", de pequeñas dimensiones y curioso arte, junto a "San Joaquín" y "San José", patriarcas. En el ático del

<sup>32</sup> GIL PÉREZ DE ORTEGA, C: *op. cit.*, cap. 19.

<sup>33</sup> DELICADO MARTÍNEZ, Francisco Javier: "Un escultor imaginero en la Valencia de entresiglos XIX y XX: Venancio Marco", en *Archivo de Arte Valenciano*. Valencia. 1996, pp. 138-139.

retablo un *San Martín de Tours*.

La capilla, de mayores dimensiones y profundidad que las restantes, se cerraba por una verja de hierro y fue luego habilitada para Capilla de la Comunión.

*3ª Capilla (de Santa Catalina y de Santa Lucía, que perteneció a los Azorín):*

Sobre retablo neoclásico, imagen escultórica de *San Ramón Nonato*, acaso del siglo XVIII y anónima<sup>32</sup>. En las hornacinas colaterales, imágenes de la *Inmaculada*, de autor desconocido, y del *Niño Jesús Buen Pastor* (FIG. 12), de 80 cm. de altura y de hacia 1910, obra del imaginero yeclano Venancio Marco Roch, de bella ejecución e impronta grácil<sup>33</sup>.

Antecedieron, quizás, las imágenes escultóricas de *Santa Catalina* y de *Santa Lucía*, esta última citada también en la segunda capilla del lado del Evangelio.

*4ª Capilla (dedicada al apóstol Santiago, propia de la familia de los Puche):*

Imagen escultórica del *Ecce Homo*, advocación conocida en el lugar por el "Cristo de la caña", obra atribuida a Joaquín Llop Sansano, de fines del siglo XVIII, donación que fue de Remigio de la Santa Ortega y procedente de la desaparecida Ermita de Nuestra Señora de las Nieves, en 1855. Precedióle una talla de *Santiago apóstol*, efigie de autor desconocido.

Entre esta capilla y la siguiente se situaba el pulpito que cubría con torna-



Figura 12.- MARCO ROCH, Venancio. *Niño Jesús, Buen Pastor*. Talla escultórica de 80 cms. de altura, ca. 1910 (Archivo fotográfico Tani, ca. 1930).

voz, restando como vestigio unos travesaños de madera encastrados sobre el muro.

*5ª Capilla (de San Blas y de San Bartolomé apóstol, propia de la familia de los Vicente con el aditamiento de los Bernal):*

En hornacina, imagen del *Cristo a punto de ser enclavado en la Cruz arrojado sobre el Sagrado Madero* (FIG. 13), elaborada en madera de pino, de 113 cm., del año 1800, obra tardobarroca del escultor valenciano José Esteve Bonet, y hoy ubicada en la Capilla de la Comunión de la Basílica Arciprestal de la Purísima Concepción<sup>34</sup>.



Figura 13.- ESTEVE BONET, José. *Cristo a punto de ser enclavado en la cruz postrado ante el sagrado madero*. Talla escultórica de 113 cms., año 1800. (Conservada hoy en la Basílica de la Purísima Concepción). (Archivo fotográfico Tani, ca. 1960)

Precedieron a esta las imágenes escultóricas de *San Blas* (trasladada en 1868 a la Iglesia Nueva) y de *San Bartolomé Apóstol*, ambas anónimas (y que ya refirió Cosme Gil Pérez de Ortega en sus "Fragmentos históricos de la villa de Yecla". Manuscrito de 1777).

*Bajo del coro:*

*En el lado del Evangelio y contra el testero de los pies:*

Lienzo de la Virgen de las Virtudes, anónimo, junto a la pila bautismal y la talla escultórica de un Cristo Crucificado.

La pila bautismal, de mármol y de promedios del siglo XVI, con taza semiesférica y decorada con estrías, se conserva en la actualidad en la Iglesia parroquial de San José Artesano de la población.

*En el lado de la Epístola y contra el testero de los pies:*

Sobre retablo, en el denominado "Altar de las Almas" (o de Ánimas), lienzo de la *Virgen de la Soledad*, pintura anónima del siglo XVII, que se ubicó junto a la escalinata por la que se accede al coro.

*Coro:*

El órgano (con registros de violines, arpa, violón, chirimía y corneta), provisto de una gran caja de madera, acaso del siglo XVII, se ubicaba en voladizo sobre la Capilla del Santísimo Rosario, propia de los Muñoz (segunda del lado de la Epístola) y se accedía a pie llano desde el coro. Fue reparado y mejorado en 1728 por el maestro de órganos almanseño José Meseguer, por el que cobró 185 pesos<sup>35</sup>, aumentándole medio registro y fabricando "una pieza de conducción para la música nueva".

Las imágenes escultóricas de *Nuestro Padre Jesús Nazareno* (sin ubicación exacta, ya que procedía de la extinta Ermita de las Nieves, y solo estuvo en el templo de 1855 a 1868), atribuida a Joaquín Llop Sansano; y las ya citadas *Virgen de la Aurora*, *San Blas* y *San Pedro Papa* (?) fueron trasladadas en 1868 a la entonces recién inaugurada Basílica Arci-

<sup>34</sup> Para un más detallado estudio véase DELICADO MARTÍNEZ, Francisco Javier: "El Cristo a punto de ser enclavado en la Cruz, de Yecla, obra escultórica de José Esteve Bonet. Valoración artística, conservación y proceso restaurativo". *Actas de las ponencias y comunicaciones del VIII Congreso de Conservación de Bienes Culturales Valencia*, Generalitat Valenciana, 1990, pp. 256-260 y LV.

<sup>35</sup> BLÁZQUEZ MIGUEL, Juan: *Inquisición y brujería en la Yecla del siglo XVIII*. Yecla, Imp. La Levantina, 1984, pp. 41-42.

<sup>36</sup> CEÁN BERMÚDEZ, Juan Agustín: *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España*. Tomo III. Madrid, 1800, p. 42; ALCAHALÍ, barón de (José RUIZ DE LIHORY): *Diccionario biográfico de artistas valencianos*. Valencia, Imp. Federico Doménech, 1897, p. 384; ORELLANA Y MOCHOLÍ. Marcos Antonio de: *Biografía pictórica valentina*. Valencia, Ayuntamiento (ed. de Xavier de Salas), 1967, p.389.

<sup>37</sup> ORELLANA Y MOCHOLÍ. M. A. de: *op. cit.*, p. 396; IGUAL ÚBEDA, Antonio y MOROTE CHAPA, Francisco: *Diccionario biográfico de escultores valencianos del siglo XVIII*. Castellón. Sociedad Castellonense de Cultura, 1933, p.94; ORTUÑO PALAO, Miguel: *Yecla, día a día*. Yecla, Ediciones Dúo, 1991. p. 370.

<sup>38</sup> GIL PÉREZ DE ORTEGA, C: *op. cit.*, cap. 19; ORTUÑO PALAO, Miguel: *La vida de Yecla en el siglo XVIII*. Murcia, Academia Alfonso X El Sabio, 1979, p. 66; GONZÁLEZ SIMANCAS, M.: *op. cit.*, Tomo II, folio 546.

prestal de la Purísima Concepción o Iglesia Nueva".

La Iglesia vieja de la Asunción también albergó (acaso en la sacristía) una imagen escultórica del *Ángel San Miguel*, obra realizada hacia 1750 por el valenciano Tomás Llorens Villanova, y de la que aportaron noticia documentada Juan Agustín Ceán Bermúdez, Marcos Antonio de Orellana y José Ruiz de Lihory (barón de Alcahalí)<sup>36</sup>; y un *San Francisco Javier*, obra escultórica de estatura perfecta, del año 1797 (debe ser la misma que cita Miguel Ortuño Palao, fechada en 1800), cuya autoría se debía al escultor José Esteve de Luciano (era el propio José Esteve Bonet, hijo de Luciano Esteve), según dieron referencia los historiadores Marcos Antonio de Orellana, Antonio Igual Ubeda y Francisco Morote Chapa<sup>37</sup>.

*Y sobre la portada lateral del templo:*

Especial atención merece la imagen en piedra y policromada de *Nuestra Señora del Portal* (así llamada por el lugar que ocupaba) (FIG. 14), obra del siglo XVI ¿de hacia 1540?, y algo arcaizante, cuya tipología responde a un patrón muy generalizado en la época (este tipo de imágenes ejercieron su patronazgo sobre determinadas ciudades), que representa a la Virgen María sentada, con el Niño Jesús sobre sus rodillas, acusadamente frontal al modo medieval y en la que se entrecruzan rasgos de las escuelas burgalesa y borgoñona.

Es obra de escultor desconocido,



Figura 14.- ANÓNIMA. *Nuestra Señora del Portal*. Piedra policromada, ca. 1540. (Conservada con su hornacina en el Museo Arqueológico Municipal "Cayetano de Mergelina", Yecla). (Foto Javier Delicado, ca. 1995).

de bulto redondo, con unas dimensiones de 136 x 50 cm., que presenta el rostro de la Virgen con una expresión muy primitiva y hierática, siendo más movidos los paños que viste (cos, vestido y manto), plenamente renacentistas. Ciñe la testa con una corona y el Niño aparece desnudo, presentando mutilaciones.

La historiografía yeclana menciona esta obra escultórica a través de Cosme Gil Pérez de Ortega y Miguel Ortuño Palao, y la especializada de arte por Manuel González Simancas<sup>38</sup>.

El estado de conservación de esta hechura era de total abandono y presenta-



ba deterioros ocasionados durante la guerra civil, advirtiendo que su estratégica ubicación, sobre una hornacina que protegía una celosía calada gótica, la preservó de una irreparable pérdida.

Tan relevante pieza escultórica, hoy recuperada, fue represtada por el restaurador-conservador de obras de arte Jerónimo Escalera Ureña, quien realizó en ella una meritoria labor y cuyo proceso de intervención -que nos facilitó muy gentilmente- fue el siguiente:

*"La figura de la Virgen presentaba la nariz rota, así como su pómulo derecho, habiendo sido ambos reintegrados con pasta de escayola coloreada. En la imagen del Niño, cuya cabeza aparece mutilada, así como la mano izquierda, brazo derecho y pies, se hizo reintegración con pasta coloreada sobre la rodilla izquierda.*

*Se efectuó una limpieza general de toda la figura, y se la trató sentándole su propio color con lo cual se reavivaron los tonos, recuperando visiblemente la policromía superficial a la vista del espectador, haciendo calas en diversas partes del manto y de la figura. En el ropaje se localizaron estofados por debajo de la policromía actual. Se hizo otra cala en el pelo descubriéndose que originariamente era dorado.*

*En el corpiño aparecen también en la zona levantada de la pintura superficial una gran riqueza de color en la banda y en el lazo. Y en el manto llegaron a detectarse hasta tres capas superpuestas de policromía de distintos tonos y*

*épocas (siglos XVI, XVII y XVIII).*

*De la aureola de la corona de la Virgen se eliminaron los yesos añadidos que deformaban la estética de la imagen (ello permitía su fijación en su emplazamiento primitivo). Pequeños fragmentos de la corona mal interpretados en origen han sido bien dispuestos, respetando y configurando su primitivo aspecto. La imagen de la Virgen presenta amputada la mano derecha.*

*El estado actual tras su limpieza y restauración permite ver su última policromía junto a las anteriores que tuvo, con lo cual se podrá intervenir en su día mediante un estudio profundo de su conjunto y llegar a determinar si es realmente necesario buscar las primeras policromías de las que ya tenemos los testigos a la vista".*

Ha sido recompuesta la tracería gótica de la hornacina que la alberga, que fue desmontada de su lugar original para ser trasladada, del mismo modo que la imagen de la Virgen del Portal, a la Casa de Cultura de Yecla, donde hoy figura como pieza museística.

Del referido proceso de restauración dio noticia el periodista Martín Azorín Cantó en la prensa regional en 1983, a través del Diario *La Verdad*<sup>39</sup>.

## **6. Ornamentos litúrgicos y piezas de orfebrería.**

La sacristía, "riquísima de ternos y alhajas" -en acepción de Cosme Gil Pérez de Ortega-, daba acogida en la cajonería a interesantes ornamentos bor-

<sup>39</sup> AZORIN CANTÓ, Martín: "Yecla. Salvada la imagen gótica de Nuestra Señora del Portal". Diario *LA VERDAD*. Murcia, 3 de Julio de 1983.

<sup>40</sup> GONZÁLEZ SIMANCAS, M.: *op. cit.*, apdo. 1065, f. 547.

<sup>41</sup> MUÑOZ BARBERÁN, Manuel: "Bosquejo documental de la vida artística murciana en los últimos años del siglo XVI y primeros del XVII". *MURGETANA*. Murcia, Academia Alfonso X El Sabio, 1976, Vol. XLIV, pp. 69-70.

<sup>42</sup> GONZÁLEZ SIMANCAS, M.: *op. cit.*, apdo. 1066, f. 548; TORMO Y MONZÓ, E.: *op. cit.*, p. 323.

<sup>43</sup> GIMÉNEZ RUBIO, P.: *op. cit.*, p. 283.

<sup>44</sup> RUIZ MOLINA, L.: *op. cit.*, p. 71.

dados (temos, capas pluviales y casullas) del siglo XVI y piezas de orfebrería en plata barrocas (cruz procesional, custodia y cálices), algunas de las cuales fueron llevadas a la Iglesia Nueva en 1868, y de las que se hicieron eco los historiadores del arte Manuel González Simancas y Elías Tormo Monzó.

Entre los primeros, es de reseñar lo anotado por Manuel González Simancas, cuando menciona que la iglesia "*conservaba dos ternos y una capa pluvial con bordados del siglo XVI; los de aquéllos al sobrepuesto dibujando follajes de gusto exquisito, y el capillo y las tiras de la capa, a la que le pusieron tela nueva; hermosas labores de seda y oro al pasado sobre raso blanco que pueden compararse por su belleza a los buenos ejemplares toledanos y escurialenses*"<sup>40</sup>. Y quizás, también, albergara una casulla morada bordada con cenefa de cortado, tejida en Murcia por los bordadores hermanos Agustín y Antonio García, que se hallaba en su taller en 1603 y era destinada para Yecla<sup>41</sup>.

Y entre los segundos, destacaron una "*cruz procesional de plata en su color y varios cálices del mismo metal que tienen preciosos adornos de estilo barroco*"<sup>42</sup>, debiendo corresponderse uno de ellos con el que en 1744 regaló a la iglesia de la Asunción, Alvaro de Mendoza, patriarca de las Indias y limosnero de Su Majestad, y que llevaba incisa la siguiente inscripción: "*Escudo de las armas del Reyno. Virtute et aprovacione Filipus V, Dei gratia hispaniarum Rex*"

, según refirió Pascual Giménez Rubio<sup>43</sup>; y otro, un cáliz de plata del siglo XVI, valorado en la época en 12 ducados y legado a la parroquia en 1582 por Juan Soriano, según ha documentado recientemente Liborio Ruiz Molina<sup>44</sup>.

También esta estancia dio acogida al Archivo Eclesiástico, que contenía interesantes libros y documentos manuscritos desde 1552 (Libros de Fábrica, de Bautismos, Defunciones, Visitas del Ordinario, Fundaciones Pías,...) y que en 1868 pasó a la Iglesia Nueva al convertirse ésta en nueva parroquia, y quedar la vieja iglesia de la Asunción como rectoría, con el sobrenombre desde entonces de Rectoría del Salvador, desapareciendo el mencionado archivo en 1936, y del que ha sido recuperado un Libro (copia) de Bautismos del siglos XVI.

## **7. La consolidación y rehabilitación de la Iglesia Vieja, de Yecla, durante el último tercio del siglo XX.**

**La iglesia vieja de la Asunción de Yecla** es un edificio que ha permanecido en estado lamentable durante largos años desde su arrasamiento en la guerra civil. En 1961 se acometieron obras de consolidación y restauración del edificio (FIG. 15) gracias a la decidida intervención del que fue Director General de Bellas Artes, Gratiniano Nieto Gallo, acometiéndose obras de reparación en la estructura de la bóveda de la nave central, así como en los paramentos del presbiterio y cubierta; y obras que serían abandonadas poco tiem-



Figura 15.- YECLA. Iglesia Vieja de la Asunción. Instantánea del momento en el que se procedía al relejado de la nave y cabecera del templo en 1961. (Archivo fotográfico Tani).

po después, permaneciendo el edificio en un impás de espera hasta 1983.

Extraemos, al respecto, un texto muy clarificador de una carta enviada por el entonces Director General de Arquitectura Ramón Andrada y dirigida a Gratiniano Nieto Gallo, Rector de la Universidad Autónoma de Madrid, fechada en Madrid el 2 de Julio de 1974 -de la que existe copia en el Archivo Histórico Municipal de Yecla- y que dice así: "*Por lo que respecta a la Iglesia Vieja, lamento decirte que, debido a la actitud municipal, que permitió, por desidia y abandono, que se perdieron en su casi totalidad las obras llevadas a cabo, y por otro lado, el que la propiedad de la edificación no estuviera claramente definida, mi antecesor en el cargo, Emilio Larrodera, desistió de la continuidad de las mismas, decisión que comparto en tanto que no cambien las circunstancias que motivaron la suspensión de nuestras actuaciones*".

El edificio, coincidiendo con la declaración de Monumento Histórico-Artístico, sería cedido en 1982 por el Obispado de Cartagena-Murcia al Ayuntamiento de Yecla por un período de 99 años, estableciéndose un Convenio entre las partes con la finalidad de conservar el inmueble.

El arquitecto José M<sup>a</sup> Abellán Llamas realizó en el mencionado año un detallado informe (fechado el 25

de enero de 1982) acerca del ruinoso estado en que se encontraba el templo y un estudio económico sobre las partidas de obras a restaurar del conjunto, y consideradas las de mayor urgencia (los arcos de las capillas se hallaban agrietados), el presupuesto de ejecución material calculado ascendía a setenta y cinco millones de pesetas. Al respecto, el Gobierno Autonómico de la Región de Murcia acordó invertir cuarenta y tres millones de pesetas en la restauración de la iglesia y la ordenación de las obras<sup>45</sup>.

La primera fase de las obras abarcó de abril de 1985 a junio de 1988 y contó con la supervisión del arquitecto alcantarrillano Andrés Terol Díaz. En primer lugar, se procedió a la limpieza de las capas de relleno, coordinando los aspectos urbanístico, arquitectónico y arqueológico, descubriéndose criptas, enterramientos y un patio junto a la sacristía (en el proceso de limpieza y retirada de es-

<sup>45</sup> AZORIN CANTÓ, M: "Yecla. Restaurar la Iglesia vieja costará unos cien millones". Diario LA VERDAD. Murcia, jueves 13 de junio de 1985.

<sup>46</sup> AZORIN CANTÓ, M: "En Yecla. Aparecen cientos de huesos en una iglesia". Diario *LA VERDAD*. Murcia, domingo 27 de abril de 1986.

<sup>47</sup> AZORIN CANTO, M.: "Yecla. Comienzan los trabajos para restaurar las portadas y base en la Iglesia Vieja". Diario *LA VERDAD*. Murcia, martes 24 de diciembre de 1991, p. 16

<sup>48</sup> La investigadora Ana Moreno Atance ha documentado la existencia de un anejo cementerio contemporáneo, que se construyó junto a la iglesia y se extendía hacia los pies del cerro. Fue levantado en 1804, según planos delineados por el agrimensor Juan Carpena, a espaldas de la iglesia de la Asunción y por encima del nivel de la misma, con acceso desde la sacristía, estando en uso hasta 1834 y siendo demolido en 1928. (Véase MORENO ATANCE, Ana: "Los cementerios contemporáneos de Yecla y su arquitectura". *YAKKA. Revista de Estudios Yeclanos*. Yecla, Ayuntamiento, 12(2002). pp. 113-117.

combros del interior de la nave y huerto alledaño, fueron localizadas numerosas osamentas humanas procedentes del osario existente en el subsuelo del templo y trasladadas al cementerio de la población<sup>46</sup>. Seguidamente, se llevó a cabo la reparación total de las cubiertas y de las cornisas, el saneamiento y consolidación de los muros y la restauración básica del interior mediante hormigón armado (arcos ojivales de las capillas, pilares de la nave y contrafuertes) y de la torre (cuerpo de campanas con el friso de las cabezas) (FIG. 16). Preocupante fue el que había desplomes de más de 40 cm. entre la cornisa y la base de la torre, lo que significó una gran dificultad técnica, reforzándose piezas mediante anclajes de puntas de acero que se introdujeron en la piedra limpia con la penetración suficiente para que la nueva estructura se acoplara a la antigua.

Una segunda fase, acometida entre diciembre de 1991<sup>47</sup> y febrero de 1993,

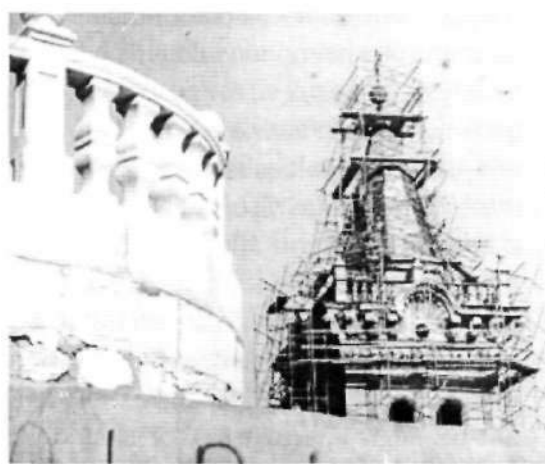


Figura 16.- YECLA. Iglesia Vieja de la Asunción. Torre-campanario. Detalle de las obras de restauración con el andamiaje montado del friso de las cabezas y del chapitel piramidal en 1986. (Archivo fotográfico Tani).

bajo la dirección del arquitecto Antonio A. Clemente García, con la colaboración del aparejador Ángel Nortes Checa y de la Empresa Los Ramiros, S.L., y con una inversión de cuarenta millones de pesetas costeada por la Dirección General de Arquitectura y Vivienda, consistió en la instalación de una solera de hormigón en el interior de la iglesia, la restauración de las portadas norte y de poniente con sus puertas, la colocación de elementos de carpintería en huecos y ventanas, la reparación del cuerpo bajo de la torre, la adecuación del entorno y la construcción de un pequeño auditorium o anfiteatro al aire libre en el flanco sur versante a la calle de Isabel la Católica, aprovechando el desmonte del cerro y asentado sobre el lugar que ocupó un cementerio anejo que tuvo vigencia desde 1804 a 1834<sup>48</sup>. Concluida esta fase, se dotó en 1994 al edificio y al entorno de luz eléctrica para su iluminación nocturna (FIG. 17).

Y una tercera fase, pendiente de ejecución, que se dilata en el tiempo, contemplará la actuación sobre la decoración renacentista de la cabecera del templo, sacristía, Capilla de Nuestra Señora del Rosario con su portada de acceso (la más significativa entre las capillas que acoge la iglesia por su interés ornamental y artístico); la reconstrucción de la balaustrada del coro con sus tondos esculptados y escalera que conduce al



Figura 17.- YECLA. Iglesia vieja de la Asunción. Vista de su aspecto exterior tras de las obras de consolidación llevadas a cabo de 1985 a 1993, y en la que se acentúa su carácter de fortificación. (Fotografía MACJ, 1997).

mismo, y la colocación de un pavimento con baldosas.

Por último, reseñar que de septiembre de 1999 a junio de 2000 se llevaron a cabo obras de remodelación urbanística en el entorno de la Iglesia Vieja, con una inversión estimada en ochenta millones de pesetas, con la urbanización y acondicionamiento de la calle de Once Vigas (que rodea la cabecera del templo) y adyacentes, con escalinatas y jardineiras, y la remodelación de las calles de los alrededores y escaleras de acceso al Santuario del Castillo<sup>49</sup>.

## 8. Unas consideraciones finales.

Tras lo expuesto, debemos de manifestar que, si bien las obras que se llevaron a cabo entre 1986 y 1988 fueron necesarias y consolidaron la estructura del edificio "para cien o más años", mediante la inyección de abundante hormigón, éstas no se reconcilian en nada con el estilo arquitectónico que define el monumento, dando la impresión en su aspecto exterior de tratarse de un edificio fortificado o, más bien, "bunkerizado". A ello hay que añadir que ya la prensa regional subrayó que la restauración - en todo momento "agresiva para con el medio"- causó daños irreparables, realizándose con unos criterios erróneos y materiales incorrectos<sup>30</sup>.

Este Bien de Interés Cultural, una vez rehabilitado, ha venido siendo utilizado como sala de exposiciones temporales y de conciertos, acogiendo con provisionalidad el Museo de la Semana Santa local, y habiéndose sugerido que su fin último sea el de "Museo permanente de las Réplicas de El Greco", que pintara el artista local Juan Albert Roses<sup>51</sup>, o el de acoger la colección escultórico-pictórica municipal.

La Iglesia Vieja de la Asunción de Yecla, más bella en el interior que en el exterior en cuanto a su consideración estética, se integra en un cuidado entorno y forma parte, en lo alto, del devenir de su plaza mayor, renacentista y humanista, porticada y blasonada, que ha recobrando su vieja fisonomía, su vieja raigambre

<sup>49</sup> "Actualidad municipal. Se invertirán más de ochenta millones en la urbanización del entorno de la Iglesia Vieja". Revista municipal CIUDAD DE YECLA. Yecla, Ayuntamiento, septiembre de 1999, Núm. 14, p. 5: "Finalizaron las obras de rehabilitación de la Plaza de la Asunción". Revista municipal CIUDAD DE YECLA. Yecla, Ayuntamiento, septiembre de 2000. Núm. 18, p. 5.

<sup>50</sup> "Iglesia vieja: la restauración causó daños irreparables". Diario LA VERDAD. Murcia, 18 de marzo de 1997, p. 17

<sup>51</sup> AZORIN CANTO, M: "Yecla. Una nave gótica para 73 replicas de El Greco". Diario La Verdad. Murcia, jueves 20 de octubre de 1994 (suplemento "Pueblo a pueblo"), p. 4.

de plaza medieval, tan austera y tan de noble porte, con el edificio consistorial, la Casa de los Alarcos recientemente restaurada, la Casa de los Arcos con la que confronta (sede de la Oficina de Turismo), la antigua Lonja o Pósito, y su vieja y configurada torre de la que fue antigua ermita de las Nieves con el reloj de la villa, que va acompasando y marcando las horas de la muy noble ciudad.